

# Editorial

---

El presente número del *OSAL*, el catorceavo desde el inicio de esta publicación en el año 2000, examina en los dos dossiers que ocupan el cuerpo central de esta edición distintas experiencias y procesos socio-políticos recientes de singular importancia en cuanto plantean a los movimientos sociales y las fuerzas políticas populares la posibilidad de avanzar en la democratización política, social y económica de nuestros países o, de frustrarse esta expectativa, los riesgos de la consolidación de modelos crecientemente represivos como garantes de la continuidad del rumbo neoliberal. El triunfo del "proyecto bolivariano" en las jornadas intensamente democráticas del referéndum venezolano, y los renovados intentos del "embrujo autoritario" en Colombia, dan cuenta, en el presente cuatrimestre, de la manifiesta y urgente realidad de esta disyuntiva.

En este marco abrimos el primer dossier con dos contribuciones que analizan los resultados del referéndum revocatorio del mandato presidencial en Venezuela a la luz de

las raíces de la polarización político-social imperante en dicho país. La contribución de Margarita López Maya y Luis Lander comienza con el análisis de la iniciativa del referéndum impulsado por la oposición al gobierno del presidente Chávez, inscribiéndolo –ahora en el terreno democrático– en una larga serie de iniciativas promovidas al margen de la legalidad vigente: desde el malogrado golpe de estado, hasta los diversos lock-outs patronales y el paro petrolero, que jalonaron en los últimos años los intentos de frustrar la llamada “revolución bolivariana”. A partir de esto los autores realizan un detallado análisis de los resultados electorales –que ratificaron el mandato del presidente Hugo Chávez– señalando la profunda inscripción económica, social y cultural de la polarización política y las raíces históricas en las que se asienta. A continuación, Antonio González Plessmann retoma esta cuestión examinando el surgimiento del “proyecto bolivariano” en el marco de la crisis que a partir de 1993 cuestiona al modelo político bipartidista consagrado por el Pacto de Punto Fijo, y enfatizando la activación y protagonismo político desplegados por los sectores populares en relación a las políticas del actual gobierno.

Por otra parte, en el marco de la creciente conflictividad social que tiene lugar en Perú en los últimos años, y particularmente a lo largo de este segundo cuatrimestre de 2004, publicamos dos artículos que la estudian a la luz de la transición democrática abierta tras la caída del gobierno de Alberto Fujimori. En primer lugar Eduardo Toche presenta un balance del “Paro Cívico Nacional” impulsado a mediados de julio por la CGTP junto a otras organizaciones sociales y políticas. A partir del señalamiento de los rumbos que adopta la gestión de Toledo, su autor analiza las diferentes razones por las cuales dicha convocatoria no pudo constituirse en una instancia de articulación nacional de las crecientes protestas y descontento social en el Perú, al tiempo que anticipa los rasgos del posible escenario de fuerzas políticas que dirimirán las próximas elecciones presidenciales. A continuación, Ramón Pajuelo Teves, partiendo de las consecuencias y condicionamientos que supuso el aggiornamiento neoliberal de la sociedad peruana bajo el gobierno de Fujimori, analiza con detalle la evolución y características que asume la protesta social, refiriéndose particularmente a los principales conflictos acontecidos durante el presente año. Desde diferentes perspectivas ambos textos parecen coincidir en subrayar el fracaso de las expectativas democráticas depositadas en la actual transición y los riesgos de la reconstitución de un nuevo ciclo de autoritarismo y violencia, en caso de que continúen las políticas neoliberales.

Cierra la revista un segundo dossier que trata la cuestión de la “criminalización social e ‘inseguridad’” en América Latina. A lo largo de los últimos años, en las páginas de esta publicación fue abordado el análisis de la emergencia de un preocupante proceso de criminalización de la protesta social y restricción de las libertades democráticas, particularmente acentuado so pretexto del combate al “terrorismo” y la proclamación y ejercicio de la “guerra preventiva” por parte de la actual administración norteamericana.

Caracterizado como “neoliberalismo de guerra”, el progreso de dichas políticas se combina en la primera mitad de 2004 con la aparición en varios países de la región de manifestaciones y reclamos ciudadanos –recogidos y amplificadas por los medios de comunicación de masas– que a partir de su demanda de mayor seguridad sirvieron para promover el endurecimiento de la legislación penal y la ampliación de las facultades y control judicial y policial sobre la población.

Para examinar estas cuestiones en sus diversas inscripciones nacionales solicitamos la colaboración de diferentes investigadores de la región. El trabajo de Susana Murillo inicia este segundo dossier analizando –desde la perspectiva de sus diferentes temporalidades históricas– las características que asume el “pacto social” sobre el que reposa la reproducción de la sociedad capitalista. En este sentido la autora profundiza sobre los procesos subjetivos que permiten entender la emergencia de un consenso en demanda de seguridad ante la crisis de legitimidad que cuestiona al neoliberalismo y el agotamiento del “consenso por apatía” que sirvió a la aplicación de estas políticas durante la década de los ‘90. Esta reflexión introduce la lectura de cuatro contribuciones referidas a las particularidades que asumen dichos procesos en Colombia, Argentina, Paraguay y México. Sin duda y de manera trágica la situación colombiana se constituye en el principal laboratorio de estas políticas que, tal como lo señala Jaime Zuluaga Nieto, pretenden trocar una mayor seguridad, especialmente para las clases medias y los sectores dominantes, a cambio de la aceptación de significativos recortes a los derechos y libertades democráticas. A partir de ello el autor analiza la evolución y consecuencias de la llamada “seguridad democrática” del gobierno del presidente Álvaro Uribe, y, en especial, la actual promoción del llamado “estatuto antiterrorista” y las diversas tentativas de restringir las atribuciones de la Corte Constitucional y la independencia de la justicia. A continuación Maristella Svampa y Claudio Pandolfi analizan las formas que en la Argentina adopta la criminalización social –particularmente sobre las protestas impulsadas por el llamado movimiento piquetero, así como sobre las barricadas pobres y las comunidades indígenas– y su alarmante intensificación experimentada en los últimos meses y el papel que en este proceso les cabe a las recientes movilizaciones en reclamo de seguridad. Por otra parte Mirtha Rodríguez analiza el crecimiento de la pobreza y su consecuente estigmatización bajo la aplicación de políticas de corte neoliberal en Paraguay, dando cuenta tanto de las reformas legales que penalizan y reglamentan el conflicto social como del endurecimiento del Código Penal sancionado recientemente por el Congreso ante las demandas formuladas por diferentes manifestaciones en dicho país. Finalmente Raquel Sosa Elízaga aporta sus reflexiones en torno a una similar movilización ocurrida recientemente en la ciudad de México, situándola en el marco de la áspera disputa, de cara a las próximas elecciones presidenciales, entre el proyecto promovido por Andrés Manuel López Obrador desde el gobierno del Distrito Federal y el que impulsa el gobierno nacional dirigido por Vicente Fox Quesada.

Habida cuenta de las inquietantes dimensiones continentales que adquieren estas políticas, las mismas son también objeto de análisis en el artículo que inicia la sección “Cronología del conflicto”. Con el propósito de servir de introducción a la lectura de estas cronologías de los hechos de protesta y del contexto político y económico relevados para diecinueve países de nuestro continente, el referido artículo aborda con mayor detenimiento las características que presenta el antagonismo social, el trágico avance de procesos de criminalización de la acción colectiva, la dinámica que anima a las negociaciones de tratados de libre comercio, así como las experiencias de convergencia regional y continental que, de cara a estas negociaciones, tienen lugar durante el período mayo-agosto de 2004.

A continuación, abre la lectura de la región Sur la contribución de Gaudêncio Frigotto, que aborda la situación del complejo de fuerzas y movimientos sociales que participó del triunfo electoral de Luiz Inacio “Lula” da Silva en Brasil a la luz de los primeros veinte meses de dicho gobierno. Partiendo de las definiciones programáticas adoptadas por el PT y de los cambios que sobre las mismas se suscitan al calor de la campaña electoral presidencial, el autor analiza la política económica y social seguida finalmente por el gobierno y las razones de los diferentes posicionamientos (de apoyo, desesperanza, críticas o rupturas) que la misma genera al interior del partido y en las principales organizaciones sociales. En el caso del área Andina el estudio preliminar fue elaborado por Héctor Vásquez, sobre las razones, contexto y evolución del ciclo de huelga y protestas impulsado por los trabajadores de la empresa petrolera estatal en Colombia. Ante la virulencia de la política antisindical promovida por el gobierno, y por la capacidad exhibida para detener la ofensiva privatista gubernamental en relación a la explotación de los hidrocarburos dicho conflicto –que suscitó un amplio apoyo social– resulta uno de los más significativos en dicha región. Por último, el artículo de Ariane Grau Crespo sobre las recientes protestas en Costa Rica introduce a la lectura de las cronologías del conflicto de los países de la parte Norte de Latinoamérica. El mismo analiza las características y lecciones que plantean estas jornadas de luchas que, iniciadas alrededor de un conflicto sectorial, se transforman rápidamente en un punto de convergencia multisectorial cuestionando particularmente el TLC con EE.UU. y culminando con la renuncia del equipo económico y los negociadores costarricenses.

Esperamos que los artículos y las cronologías del conflicto social que presentamos en esta ocasión sirvan para enriquecer y aportar al debate planteado en América Latina y el Caribe sobre la situación actual y la construcción colectiva de un futuro mejor para nuestros pueblos. Queremos también agradecer a tod@s aquell@s, que, de una u otra manera, colaboraron en la preparación de este número del *OSAL*.